MEMORIAS DEL VII CONGRESO LATINOAMERICANO DE INVESTIGACIÓN TURÍSTICA



Responsabilidad y ética del turismo para la preservación del patrimonio natural y cultural

Pontificia Universidad Católica del Ecuador
Quito Ecuador 02-05 de agosto 2016

Editores
Andrea Muñoz y Gabriela Guijarro

Publicado por
Centro de Publicaciones
Pontificia Universidad Católica del Ecuador
Av. 12 de Octubre y Patria
2016
ISBN: 978-9978-77-271-3



Los circuitos de hospitalidad: entre la costumbre pre-colonial y los propuestos de la modernidad hotelera en quito. 1853 – 1890. Reconstrucción histórica

Juan Carlos Valverde Lasso.
Máster en Literaturas Española y Latinoamericana
Doctorando en la Facultad de Filología en la Universidad de Heidelberg, Alemania.
Docente en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Artes.
Investigador del Proyecto *Patrimonio cultural material e inmaterial de las cocinas tradicionales en la ciudad de San Francisco de Quito* de la Escuela de Hotelería y Turismo, Facultad de Ciencias Humanas, PUCE.

Introducción

En 1853, desembarcó en Guayaquil el Vizconde René-Maurice de Kerret y su primo el Conde de Kersiant para establecer la aceptación y firma del Tratado de Paz[23] entre Francia y Ecuador; documento que definiría la restitución, por decir lo menos, de las propiedades y negocios de los ciudadanos franceses que fueron maltratados por el movimiento del General Urbina y sus temidos Tauras.

Su trayecto hasta llegar a Quito le permitió el uso de los lugares de pernocte, llamados tambos. El uso del tambo[24] mantiene una costumbre milenaria definida por los habitantes originarios para el descanso de los viajeros que se movilizaban dentro del Imperio. Por tanto, la localización geográfica de éstos se ha definido con anterioridad a las descripciones de Kerret. También es necesario tomar en cuenta que, otros viajeros como Osculati (1847), Souville (1848), y Holinsky (1851) realizan útiles especificaciones acerca de los lugares de pernocte. Haussaurek (1861) y André (1863) mencionan, aunque no de manera tan nítida, las andanzas desde la región litoral hasta la capital. Finalmente, se debería mencionar a Orton (1870) y a Whymper (1880), todos con anotaciones acerca de los lugares donde pasaron el trayecto.

El valor de estos textos reunidos bajo la idea compiladora de *la mirada de los extranjeros* durante el siglo decimonónico, infieren al menos dos posiciones: primera, la exposición casi pintoresca y antropológica eurocentrista de la observación de los viajeros; segunda: información básica para la estructuración de cómo estaba organizada la hospitalidad en el eje Guayaquil–Quito. Por tanto, la investigación implementa nuevas técnicas de exploración y sobre todo la confirmación final que las fuentes primarias aportan para este tipo de propuestas e hipótesis.

La estadía también contribuye a establecer dos periodos fundamentales que atraviesa Ecuador: uno de ellos, Urbina en el poder. Desde los inicios de la década del '50 pasan casi diez años donde Ecuador, desde la cuestión histórica, vive un estado de conflicto y desequilibrio. Los gobiernos de la crisis, a finales de aquel periodo, dan paso a la llegada para 1861 de Gabriel García Moreno. La perspectiva crítica y con ambiente de modernidad, educación y

---

[23] La comisión estaba comandada por el Almirante Février des Pointes al mando de la fragata de 60 cañones La Forte (Lara, 1987, 39).

[24] Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua: dicho término proviene del "quechua *tampu*" que significa en "Ecuador y Bolivia posada (ll establecimiento de hospedaje)". DRAE *on line*.

tecnificación proponen nuevos retos al país. Al mismo tiempo, la sustentación, casi mesiánica, de una línea política y su discurso estatal sostenidos en la cuestión religiosa, impondrá decisiones y caminos diferentes a los componentes sociales en todos los estratos.

EL TRAMO DE PERNOCTE HASTA QUITO

Guayaquil – Samborondón – Bodegas

Kerret y otros viajeros paraban, por horas o incluso días, en la Isla Puná hasta que la embarcación podía seguir viaje hasta Guayaquil. El segundo tramo del viaje, implicaba el paso obligatorio por Aduanas. Kerret obvió este paso por su condición de enviado especial del gobierno francés y la solícita ayuda de las autoridades. El 24 de mayo, Kerret consigue el concurso de la piragua La Redentora para llevarlo hasta Bodegas (nombre antiguo de Babahoyo). A su llegada a Bodegas, entregó las famosas cartas de recomendación que eran destinadas a un señor Verdesoto para que constituyera la logística de animales y hombres para el cruce y ascensión hasta Quito. También llevaba cartas para el general de la zona quien envió a su edecán para comunicar que se había preparado dos camas para la visita.

Savaneta – San Miguel de Chimbo – Guaranda

Desayunaron con el General Franco. Después de arreglar con el guía, la comitiva partió junto con otros siete guías y nueve mulas para el equipaje y los aperos. Pernoctaron en Savaneta. Comieron caldo de gallina y maíz. Salieron a San Miguel donde descansaron mejor y comieron abundantemente. La llegada a Guaranda coincidió con la fiesta de Corpus Christi. Los recibió el Coronel a cargo de la plaza. Con las cartas de recomendación despachadas, los notables de la ciudad llegaron para presentar sus saludos.

Riobamba – Ambato – Latacunga

Este es el eje más pintoresco y reconfortante, según las entradas de Kerret. Deben circunvalar el Chimborazo[25], y de su estadía en el tambo, indica: "El indígena que vivía en el "tambo" con su mujer, guardián del sitio, nos cedió su pieza y a pesar del frío que domina en esa inmensa planicie sin vegetación... pudimos pasar una noche bastante reposada." (Lara, 1987: 48). Llegaron por la tarde a Ambato; más tarde salieron para la hacienda Nasache para pasar la noche. Al mediodía del 31 de mayo (una semana desde Guayaquil) llegan a Latacunga. Son abordados por caballeros muy bien presentados que los acompañaron hasta la salida de la ciudad.

Mulaló – Machachi – Quito

Llegaron hasta Mulaló donde pasaron "una triste noche" (Lara, 1987: 50). Sabían que en el bosque de Tiopullo, se encontraba un grupo de forajidos. Alistan sus armas y salen a la madrugada para llegar hasta Machachi[26] donde sería "la última mala noche" (Lara, 1987: 50). Así lo hacen. Debido a la fatiga, la intensa lluvia, deciden quedar en Tambillo; la típica sopa de gallina con

---

[25] Holinsky pernoctaría en la Hacienda de Mocha.

[26] Para entender mejor el estado de los tambos, Juan León Mera describe maravillosamente una noche de pernocte en Machachi en su cuento "Entre dos tías y un tío". Ver Mera, Juan León. (IV.2009). *Novelitas ecuatorianas*. Estudio introductorio, cronología y notas de Rafael Arias Michelena. 2da edición. Quito: Libresa.

patatas. Un punto curioso es el nombre de este pequeño poblado. Desde el lado más lógico implica el sentido de un tambo pequeño que posiblemente era utilizado por quienes no se sentían con fuerza de emprender la última parte hasta Quito. Finalmente llegan; se instalarán, también por las cartas de recomendación, en la Embajada de España con el Conde de la Paz a la cabeza.

Objetivos

Obtener el acceso prioritario a las fuentes primarias para constatación de la información revisada en otros textos.

Establecer los parámetros de hospitalidad en dos campos: dentro de la ruta bajo ciertas cuestiones: el uso, la tradición anterior a la Colonia. Otro: las características de hospitalidad y niveles de servicio en la ciudad de Quito.

Sustentar la rigurosidad de la investigación dentro del aspecto turístico y gastronómico.

Metodología

Sobre todo, definir la revalidación de la información que proporcionan ciertos textos. Para esto, el proyecto, auspiciado por la Escuela de Hotelería y Turismo, ingresa, revisa y levanta la información pertinente desde las fuentes primarias o inéditas. La visita constante al Archivo Nacional del Ecuador, Fondo Antiguo Quito, ex Fondo Quito, Biblioteca Aurelio Espinosa Pólit, Biblioteca de la PUCE, Archivo del Banco Central del Ecuador ha determinado la revisión de más de veinte mil documentos, la confirmación y ampliación de los contenidos de fuentes secundarias, el levantamiento de un banco digital de fotografías de los documentos, la constitución de fichas específicas para el tenor de la investigación y su digitalización. La discusión de temáticas e hipótesis dentro de las reuniones regulares del grupo de investigación.

Conclusiones

Los viajes entre Guayaquil y Quito y viceversa duraban entre diez y quince días. Hay tres espacios geográficos que se definen durante el recorrido: el litoral y sus peligros fluviales: Guayaquil – Samborondón – Bodegas.

La tramonta de la cordillera: Bodegas – Savaneta – San Miguel de Chimbo – Guaranda.

El páramo y la planicie andinos: Guaranda – Riobamba y Latacunga – Mulaló – Machachi – Quito; incrustados entre estos dos bloques: los valles andinos: Ambato – Latacunga.

Los tambos o lugares de pernocte se constituyen a partir del uso y la tradición anterior a la Colonia; por lo tanto, su estructura, servicio y distribución espacial se definen a partir de la usanza, tradición, práctica y cosmovisión andina que choca con la postura extranjera o citadina, ya sea mestiza o blanca.

Los hoteles en Quito, y dentro del periodo, proponen un espacio diferente: lo lúdico y por tanto la estetización (lo estético) del *locus amenus* hasta establecer singularidades concretas y homogenizantes a sus usuarios.

Palabras clave

Rutas de viaje; lugares para pernoctar; cartas de recomendación; Quito y la Modernidad; estándares de servicio hotelero.

Bibliografía[27]

Lara, Darío. (1987). *Viajeros franceses al Ecuador en el siglo XIX*. Vol. I. Quito: CCE Nueva Editorial.

[27] Se adjunta solamente la referencia del texto de Darío Lara. La bibliografía reúne más de 30 textos investigados y otros de sustentación teórica.